Susana Wald

**El por qué de lo que hago y de quien soy**

*Lo femenino trascendente es lo que expreso desde el torpe principio hasta el indomable impulso presente.*

He dicho en otro texto sobre mi obra que lo que se aporta en el arte siempre se apoya en lo que se es. No es posible evitar que se infiltre en la obra lo que se experimenta. Esto es real, por lo menos en la manera en que se desarrolla el arte en Occidente. Queda en mi obra el sello de mi yo y quedan huellas de las preocupaciones y vicisitudes de mi vida.

Considerando qué soy, puedo contar que nací en Hungría, pero no soy húngara. Me considero deudora de mi vida porque estuve a punto de perecer en la Segunda Guerra Mundial. He adquirido gran parte de mi pensamiento de mis padres, y luego de mi residencia en Buenos Aires adonde habíamos emigrado. Me nacionalicé chilena, pero en cuanto abro la boca todos me dicen que no soy de aquí. Me mudé a Canadá y también tengo la nacionalidad canadiense. El ambiente ampliamente tolerante en ese país me hace sentirme muy cómoda. Por amor a mi compañero de vida me he mudado a México donde trabajo, a una zona en que me consideran extranjera.

Esto de no pertenecer firmemente a un lugar hace que me sienta libre de ideas nacionalistas, que me sienta interesada en la suerte de los humanos de todo el planeta y que me haya formado como persona rebelde. No fui bastante obediente en mi niñez y me mantengo independiente en mi pensamiento hasta este momento.

En mi obra es perceptible el reflejo de mi rebeldía. Me eduqué como ceramista en Buenos Aires, pero ya desde mi segunda exposición individual, en Chile, he hecho piezas en barro rompiendo mis propias creaciones. En el curso de toda mi obra se ve una constante ausencia de adaptación a conveniencias y a mercantilismos.

Nací en cuerpo y alma de mujer y soy la continuadora de una evolución libertaria desde la vida de mi abuela, pasando por la de mi madre y que continúa en la vida de mi hija y de mi nieta. En cuatro generaciones, que se inician en los fines del siglo XIX y que se sostienen ahora, se manifiesta el proceso en que desde mujeres totalmente dominadas por el patriarcado surge la individuación ya sin frenos de mi nieta.

Este proceso me ha llevado a interesarme en cosas como la ciencia, por ejemplo en el caso de la fisiología del cerebro en cuyo estudio estuve muy brevemente involucrada en la Escuela de Medicina de la Universidad de Chile, la historia, la geografía, la sociología y la psicología. En este último campo he podido encontrar de dónde agarrarme en momentos de zozobra y he podido encontrar alicientes para sondear asuntos como el que he explorado el año pasado en mi serie de pinturas sobre La Selva Oscura.

Mi obra se desarrolla bajo las influencias del desarraigo, los viajes, la gran cantidad de gente que he podido conocer y con quienes he podido entablar amistades, trabajos y vivencias, y mi experiencia como docente; como tal compartía con personas jóvenes en cuyo ánimo he visto reflejos de mi propio enfoque de optimismo irracional.